



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO DEL

Obispado de Astorga.

SUMARIO:—Noticias acerca de S. E. I.—*De Secretaría:* Prórroga de licencias ministeriales eclesiásticas.—Lista de los ordenados en 20 de Abril último.—Donativos para la Santa Sede.—Id. para los Santos lugares de Jerusalén.—Peregrinación al Sepulcro de San Luis Gonzaga, en 1891.—Sobre el Congreso católico nacional.—El clero y las universidades en España.

Nuestro Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, continúa sin novedad gracias á Dios, en Madrid, ocupado en los asuntos concernientes á la tercera sección del Congreso católico, sobre enseñanza, á la cual pertenece, y en los que atañen más inmediatamente á la Diócesis, indicados en el número anterior de este *Boletín*.

SECRETARÍA DE CÁMARA DEL OBISPADO DE ASTORGA.

Sínodos para la prórroga de licencias ministeriales eclesiásticas.

S. E. I.^a, el Obispo, mi Señor, ha tenido á bien señalar los días, 6 de Junio, 4 de Julio, 8 de Agosto, 5 de Septiembre y 10 de Octubre, del corriente año, para los Sínodos de prórroga de licencias de celebrar, predicar y confesar.

En su virtud, los Sres. Sacerdotes, cuyas licencias hubieren terminado ó terminaren antes del día señalado en cada mes, acudirán al Sínodo próximo inmediato, entendiéndose prórroga.

das las licencias en el modo y forma que las tuvieran, hasta la fecha respectiva.

Asimismo procurarán los Sres. Sacerdotes á quienes interese esta Circular, presentar en esta Secretaría el ejemplar de sus licencias, lo más tarde, antes de las 9 de la mañana del día en que hayan de sufrir el Sínodo.

Finalmente, si alguno, por justas causas, no pudiere asistir al Sínodo, lo pondrá en conocimiento del Prelado, con ocho días de anticipación, para proveer lo que fuere más conveniente.

Lo que, de orden de S. E. I.^a, se publica en este BOLETÍN para conocimiento de los interesados.

Astorga, 1.^o de Mayo de 1889.—Dr. Francisco Marsal, *Presbítero, Secretario.*

S. E. I., el Obispo, mi Señor, confirió órdenes menores y mayores en el día 20 de Abril, á los señores siguientes:

Órdenes Menores.

D. Aurelio Criado Fuertes, natural de Quintanilla de Somoza.

Subdiaconado.

D. Pedro Vara Romero, natural de Ferreras de Abajo, (Suficiencia.)—D. Juan Gómez Alvarez, de Losada del Bierzo. (Patrimonio.)

Diaconado.

D. Atanasio Grande Yende, natural de Sta. María del Páramo, (Suficiencia.)—D. Damián Vega Baladrón, de Villanueva de Valrojo, id.—D. Francisco Fernández Rodríguez, de S. Román de Bembibre, (Patrimonio.)—D. Joaquín Yebra Villanueva, de Villamartín del Bierzo, id.—D. José González Vuelta, de Anllares, (Suficiencia.)—D. Manuel Torres Delgado, de Fuenteencalada, id.—D. Miguel Rodríguez Nistal, de Astorga, (Patrimonio.)—D. Pedro Silván Vidal, de Ronquillo (Sevilla.) (Suficiencia.)—D. Victoriano Flores Díez, de Astorga, id.

Presbiterado.

Sr. D. Pedro Carro Rodríguez, natural de Otero de Naragantes, (Suficiencia.)—D. Antolín López Peláez, de Manzanal del Puerto, id.—D. Ambrosio Blanco de la Fuente, de S. Juan el Nuevo, id.—D. Esteban Méndez González, de S. Lorenzo, id.—D. Felipe González Sabugo, de Villaverde de Omaña, id.—D. Juan Antonio Alvarez Díez, de Vegaríenza (Oviedo,) id.—D. Julián Alonso del Otero, de Astorga, (Patrimonio.)—D. Juan Francisco Vila Iglesias, de S. Martín de Quiroga, (Suficiencia.)—

D. José García Álvarez, de Mataluenga (Oviedo,) (Patrimonio.)
 —D. Luís Sarmiento Sirera, de Salinas de Añana (Vitoria.)—
 D. Marcelo Álvarez Álvarez, de S. Lorenzo, (Suficiencia.)—
 D. Simón Cabello Martínez de Villoria, (Patrimonio.)—D. To-
 más Rodríguez Vega, de Pedrazales, (Suficiencia.)—D. Vicente
 Núñez García, de Villalobos, (León,) (Patrimonio.)

Astorga, 1.º de Mayo de 1889.—Dr. Francisco Marsal,
Presbítero, Secretario.

CONTINÚA la suscripción de donativos voluntarios abierta en esta
Diócesis á favor de la Santa Sede.

	<u>Pesetas. Cénts.</u>
<i>Suma anterior.</i>	1,122 22

El Párroco de S. Martín de Quiroga, 5'50.—El id. de la Rúa,
 5.—El id. de Cernadilla, 8.—El id. de Borrenes, 2.—El id. de
 Castromarigo, 5.—El coadjutor de Casdenodres, 2'50.—El de
 Villaboa, 2'50.—El Párroco de Jiménez, 5.—El id. de Villavicio-
 sa de la Ribera, 5.—El id. de Foncebadón, 1'50.—El id. de Es-
 pina, 5.—El de Fresno de la Valduerna, 2'50.

SUMA.	1,162 72
-------	----------

(Continúa abierta la suscripción.)

*Donativos para la conservación de los Santos Lugares de Je-
 rusalén.*

	<u>Pesetas. Céts.</u>
<i>Suma anterior.</i>	741 07

El Párroco de Castro y la Veguellina, 2.—El id. de Quin-
 tana del Castillo, 2'50.—El coadjutor de Villanueva de Valdeor-
 ras, 2.—El Párroco de Villamartín de Valdeorras, 5.—Un señor
 Capitular, 10.—El ecónomo y vecinos de San Feliz de Órbigo,
 12.—El párroco de Ponjos, 10.—El Administrador de las Ermi-
 tas, 10.—El párroco de Faramontanos de Tábara, 8.—El de Es-
 pina, 7'50.—El coadjutor de Tabazoa, 5.—El de Tremor de arri-
 ba, 2'50.—El párroco de Santibáñez de la Isla, 4.—El de Villa-
 garcía, 2'50.—El de S. Martín de Quiroga, 10.—El de la Rúa,
 10.—El de Borrenes, 3.—El de Melgar, 6'25.—El de Torneros,
 3'15.—El de Fresno de la Valduerna, 2'50.—El de Barrientos,
 1'50.—El de Viñambres, 8.—Varios vecinos de Villoria, 10.—El
 Párroco de Corporales, 5'25.—El de S. Miguel de las Dueñas, 7,50.
 —El de Toreno, 3'30.—El de Librán, 3'70.—El de Lomba, 2.
 —El de Vigo de Sanabria y feligreses, 8'55.—El de Castrillo de
 Cepeda, 8'50.—El de Jiménez, 5.—El de la Nora, 9'60.—El de

Villanueva de Valrojo, 10.—El de Rosinos de Vidriales, 8.—El de Villaviciosa de la Ribera, 2'50.—Los feligreses de id. 3'52.—El ecónomo y feligreses del Acebo, 1'25.—El de Riego de Ambrós, 1'25.—El párroco de Odollo, 4.—El de Foncebadón, 1'50.—El de Paradasolana, 2'75.—El de Arcos, 4.—El de Sta. Colomba de las Monjas, 4'15.—El de Veguellina, 11.—El id. y feligreses de Sta. María de la Isla. 5,00.

SUMA. 985 79

(Continúa abierta la suscripción.)

Astorga, 1.º de Mayo de 1889.—Dr. Francisco Marsal,
Presbítero, Secretario.

PEREGRINACIÓN AL SEPULCRO DE SAN LUÍS GONZAGA, EN 1891.

—Habiendo concebido los Sres. Redactores de la revista que, con el título de *El Congregante de S. Luís*, ve la luz pública en la ciudad de Tortosa, el noble pensamiento de que los jóvenes españoles acudan en piadosa peregrinación en Junio de 1891 al sepulcro que en Roma guarda los mortales restos del vástago ilustre y Santo de Gonzaga, para celebrar así, de una manera pública y edificante, el tercer centenario de la muerte gloriosa de S. Luís, la Asociación que bajo el patrocinio del Santo se halla establecida en el Seminario Conciliar de esta Ciudad, ha impetrado y obtenido del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis la bendición y permiso necesarios para responder y cooperar, en la medida de sus fuerzas, al llamamiento hecho por su compañera la de Tortosa. Al efecto, con la superior aprobación de nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado, se ha constituido una Junta Organizadora Diocesana, la cual, además de procurar que la congregación establecida en esta Capital esté dignamente representada en este movimiento general de la juventud Católica española, ha acordado dirigirse por medio de este BOLETÍN á todas las demás Congregaciones de S. Luís establecidas en la Diócesis, á los centros de jóvenes que hay en la misma, á los Sres. Arciprestes, Párrocos y Sacerdotes, lo mismo que á todos los demás fieles, invitándoles á tomar parte en una obra tan santa, que será sin duda un motivo más para esperar fundadamente la regeneración de la sociedad española.

Las bases y reglas bajo las cuales se promueve esta Santa

Peregrinación, son las siguientes, que copiamos de *El Congregante*:

«ARTÍCULO 1.º Se invita á las Congregaciones y demás asociaciones y centros de Jóvenes Católicos de España.

ART. 2.º Habrá una Junta Central promovedora para la organización de esta Romería.

ART. 3.º Habrá, á ser posible otra Junta Diocesana en cada obispado autorizada por la Central.

ART. 4.º Formará la Junta Diocesana el Director de la Congregación de la capital, si la hubiese, ú otro Sacerdote indicado por él, quien nombrará de entre los individuos de la Junta ó Congregación, un Presidente, un Tesorero y un Secretario.

ART. 5.º Si en la capital de la Diócesis no hubiese Congregación, ó esta no quisiera adherirse á la idea de la Peregrinación, se invitará por la Junta promovedora ó alguno de sus individuos á algún Sacerdote que quiera aceptar el cargo, y este nombrará Presidente, Tesorero y Secretario.

ART. 6.º Autorizada por la Central, la Junta esta procurará la bendición de su propio Prelado y promoverá las Juntas locales en las parroquias en la misma forma. En los pueblos en que no haya Congregación ó centro análogo, las Juntas Diocesanas procurarán nombrar Director, Presidente, Tesorero y Secretario, que inicien lista de los individuos que quieran aisladamente inscribirse para este objeto, se cobrará la cuota que se indicará en otro artículo; se reunirán todos los asociados, si les es posible, una vez al mes, para tratar lo que se relacione con la Romería y tal vez puedan luego servir de base los mismos para una futura organización de la juventud de sus pueblos respectivos en derredor de San Luís.

No hay inconveniente tampoco que en una misma población se establezcan varios centros, v. gr., en Colegios, Círculos, Escuelas, etc., y aunque fueren bajo el mismo Director de la localidad.

ART. 7.º Si en alguna Diócesis no se lograra establecer Junta Diocesana, las juntas locales que en dicha Diócesis quieran establecerse podrán ponerse en comunicación con la central para ser consideradas como adheridas.

ART. 8.º Todas estas juntas podrán admitir é inscribir á los congregantes que quieran asociarse, así como también á otros que no pertenezcan á la Congregación, y aun á individuos aislados de otros puntos, si así lo cree conveniente cada Junta local.

ART. 9.º Cada uno de los que se asocien al proyecto satisfará mensualmente al Tesorero la cantidad que cada Junta local determine que no será menos de 15 céntimos de peseta; y la suma total

de estas cantidades se sorteará el año 1891 entre los que hayan depositado periódicamente dichas cantidades. El Tesorero entregará las cantidades que se vayan recogiendo al Director con nota de ellas, cada seis meses.

ART. 10. El agraciado en el sorteo deberá ir á la Romería, ó ceder ó traspasar la cantidad á otro asociado, á su elección, para que le represente.

ART. 11. Los que quieran contribuir mensualmente con doble, triple ó mayor cantidad mensual de la fijada, tendrán derecho á dos, tres ó más números en el sorteo de los lotes para la Romería.

ART. 12. El que suspendiera el pago mensual por cualquier motivo que fuese, perdería el derecho á las cantidades depositadas ya, las cuales acrecerán al fondo común para los lotes, así como cualquier otro ingreso que para aumentarlo puedan acaso discurrir y obtener las juntas, v. gr., con rifas, donativos, etc.

ART. 13. Los lotes serán sólo de 800 á 1,000 reales, según las Juntas determinen, aparte de lo que cueste el viaje hasta las provincias de Cataluña y Valencia; pues dicha cantidad es la que se conceptúa suficiente en Romería, por la rebaja que se confía obtener de las empresas de ferro-carriles.

ART. 14. Los que se inscribieren con posterioridad al día en que se inició el cobro mensual, tendrán que satisfacer las cantidades correspondientes á los meses transcurridos.

ART. 15. Si la peregrinación, por caso improbable, no pudiese realizarse, las juntas devolverán las cantidades recogidas, ó las invertirán en los objetos que crean conveniente, por mayoría de pareceres de los donantes.

ART. 16. De los individuos agraciados de cada Congregación, centro ó población, uno tendrá el carácter de representante de ella, siendo nombrado tal por la misma para los objetos que convinieren.

ART. 17. Todas las dudas que se ofrezcan en las juntas locales serán resueltas por la Junta central de la Romería.

Artículos adicionales.

1.º Cuando llegue el caso, se nombrará, probablemente en Barcelona ó Valencia, la comisión que deba entender en la organización y condiciones del viaje.

2.º En el acto de tomar el billete, cada individuo satisfará 20 reales para los gastos generales de la Peregrinación, de cuya inversión dará cuenta después la Junta central. Si de la suma de estas cantidades sobrara algo, la Junta central lo habrá de invertir en algún objeto de la gloria de San Luís.

3.º Si la colecta de las cuotas mensuales se hiciera difícil en algún centro, la Junta local acordará el medio de facilitarlo; v. gr., comisionando á uno, dos ó más individuos, á los cuales podría hacérseles gracia de la cuota mensual, pero con derecho al sorteo.»

JUNTA CENTRAL PROMOVEDORA.

PRESIDENTE DE HONOR Y PROTECTOR DE LA PEREGRINACIÓN.

Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Francisco Aznar y Pueyo, Obispo de Tortosa.

PROMOVEDORES.

Presidente: Dr. D. Manuel Domingo y Sol, Pbro., Director de la Congregación de Tortosa.

M. I. Sr. Dr. D. José Meseguer y Costa, Dean de Valladolid y fundador de varias Congregaciones.

M. I. Sr. Dr. D. Zacarías Metola, Canónigo Lectoral y Director de la Congregación de San Luís de Burgos.

Sr. Dr. D. Vicente Vidal Mompó, Pbro., Superior diocesano de la obra de Operarios de Vocaciones eclesiásticas de San José de Valencia y Redactor de *El Congregante de San Luís*.

Sr. Dr. D. Juan de Dios Trias y Giró, Catedrático de Derecho Internacional de la Universidad y Presidente de la Congregación de San Luís, establecida en la Iglesia del Sagrado Corazón, de Barcelona.

Sr. Dr. D. Rafael Rodríguez de Cepeda, Catedrático de Derecho natural y Presidente de la Congregación de San Luís de Valencia.

Secretario: D. Andrés Serrano y García Vao, Redactor de *El Congregante de San Luís*.»

LA JUNTA ORGANIZADORA DE ESTA DIOCESIS CONSTA DE LOS SEÑORES CUYOS NOMBRES VAN Á CONTINUACIÓN.

DIRECTOR:—Muy Ilustre Sr. D. Felipe Arias, Penitenciario de la S. A. I. Catedral.

PRESIDENTE:—D. Pedro Rodríguez López, Profesor del Seminario.

VICE-PRESIDENTE:—D. Francisco Alvarez Arias, id. id.

TESORERO:—D. Joaquín García, id. id.

SECRETARIO:—D. Tomás de Barrio Losada, id. id.

ESTA JUNTA ACORDÓ LAS SIGUIENTES
REGLAS ESPECIALES PARA LA DIÓCESIS.

REGLA 1.ª La Junta Diocesana confiere el cargo de Director de Juntas locales á todos los Sres. Directores de las Congregaciones de S. Luís, y en su defecto á los Sres. Arciprestes y Párrocos de la Diócesis, á quienes ruega que contribuyan á esta católica obra, y aceptando el nombramiento, procedan á la formación de Juntas en las referidas congregaciones y parroquias de su respectivo cargo.

2.ª La cuota mensual que cada subscriptor quedará obligado á satisfacer, será de 15 céntimos de peseta, y se empezará á contar desde el mes de Marzo próximo pasado, *inclusive*.

3.ª Para atender á los gastos del viage desde esta Capital á Cataluña ó Valencia, no calculados por la Junta Promovedora, los lotes que se sortearán en esta Diócesis serán de 300 rs. más que los que sorteen en esas provincias.

4.ª Para procurar la unidad de acción que ha de existir en esta religiosa empresa, los Sres. Directores de las Juntas locales que se constituyan, se servirán participar al Secretario de la Diocesana los nombres de los Sres. que las formen, las gestiones, que para la ejecución de este proyecto vayan haciendo, acudiendo al mismo en todas las dudas que surgir pudieren.

Astorga, 30 de Abril de 1889.—EL SECRETARIO, *Tomás de Barrio*.

JUNTA DIOCESANA
CREADA PARA COADYUVAR Á LOS IMPORTANTES FINES
DEL
CONGRESO CATÓLICO ESPAÑOL.

Socios Honorarios:

Sr. D. Eduardo Obejero, médico del Excmo. Cabildo Catedral y del Seminario de esta ciudad.

» » Santiago Fernández Antón, 2.º médico del Hospital de San Juan de Dios de esta ciudad.

» » Lorenzo López, impresor del *Boletín Eclesiástico* de la Diócesis.

Astorga, 20 de Abril de 1889.—Pedro Carro, *Secretario*.

En la Sección tercera del Congreso, de la cual no podemos dar cuenta en este sitio por falta de espacio, se ha tratado hoy de una manera magistral la cuestión de enseñanza, interviniendo en el debate el Sr. Orti y Lara, con notables observaciones, así como los Sres. Sánchez Toca, P. Pompilio Díaz, Sr. Hernández Fajarnés, el Sr. Mambrilla y otros, que han demostrado profundos conocimientos en la materia.

Se hacen grandísimos elogios del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Astorga, que ha presidido la sesión y ha expuesto razonamientos y doctrinas que verdaderamente han causado admiración en tan ilustrado auditorio.

Muy pronto empezarán á formularse conclusiones de esta importantísima Sección.

El día 3 de Mayo es la última sesión pública literaria del Congreso Católico. El día 4 habrá también sesión pública, pero no será literaria, sinó solamente musical. En ella bajo la dirección del Sr. Monasterio, se ejecutarán algunas composiciones que causarán asombro á las notabilidades de todos los Conservatorios del mundo.

Será difícil conseguir billete para entrar en San Jerónimo dicho día. Después de la parte musical, dirá cuatro palabras el Prelado de Madrid, meramente para dar gracias á los asistentes; pronunciará un discurso otro Prelado, y se terminará la sesión con una alocución del Emmo. señor cardenal Benavides, y la bendición Apostólica, que coronará el acontecimiento de más trascendencia que de medio siglo á esta parte se ha realizado en España. El día 5 á las diez de la mañana se cantará un solemne *Te Deum* en la santa Iglesia Catedral, en acción de gracias al Altísimo.

Los días 3 y 4 de Mayo, á las diez y media de la mañana, habrá Junta general, no pública, de miembros titulares del Congreso, en la Iglesia de San Jerónimo, para dar cuenta de las conclusiones que cada Sección ha sacado de los puntos sometidos á su estudio y someterlas á la aprobación de la Asamblea, pero sin previa discusión.

(Del Movimiento Católico.)

EL CLERO Y LAS UNIVERSIDADES EN ESPAÑA.

Una de las más groseras calumnias que se han inventado contra el Clero es el de suponerle, como dicen, oscurantista y re-

trógrado. Le pintan con los más negros colores, acusándole de apatía por las ciencias en todas las épocas y en todos los países. Pero los que tal dicen, ó yerran de buena fé, que yo no lo creo, ó no han siquiera saludado la Historia; porque en cada página de ella se ve desvanecido este error. Yo me voy á fijar únicamente en una serie de hechos, á saber: en la historia de nuestras Universidades, demostrando que, ó han sido fundadas por individuos del Clero, ó, á lo menos por ellos restauradas, confirmadas y dotadas.

Para ello nos es preciso remontarnos al siglo xv, época en que se fundaron varias de nuestras Universidades, cuando España se hallaba dividida en dos reinos únicos; porque las del antiguo reino de Castilla generalmente son de origen eclesiástico, mientras que las de Aragón son por lo regular de origen real y municipal, aunque buscando siempre el apoyo de la Iglesia. Empezando por Castilla, la primera con que nos encontramos es la de Palencia, nació en la Catedral, á principios del siglo xii, al erigir en ella la dignidad de Maestrescuela. Pero cuando propiamente puede llamarse Universidad es á principios del siguiente siglo (1212) en que el Obispo D. Tello trabajó tenazmente por engrandecer estos Estudios, logrando de D. Alfonso VIII que trajera maestros de Francia é Italia con otros españoles. Debido á causas, que no es de este lugar referir, decayeron pronto los Estudios; así es que el Concilio de Valladolid (1228) creyó rehabilitarlos, concediendo varios privilegios á los maestros y estudiantes de Palencia. Lo consiguió en parte; pero muerto el Obispo D. Tello, la Universidad se disolvió al poco tiempo, á despecho del Obispo y Cabildo palentinos, quienes escribieron al Papa Urbano IV lamentándose de la disolución de su Universidad. El Papa para restaurarla la concedió todos los privilegios de que gozaba la de París, con lo cual nada consiguió (1.)

La célebre de Salamanca nació asimismo en la Catedral (1200) y á ella vivió adherida durante tres siglos. El Papa Alejandro IX la confirmó, declarándola uno de los cuatro Estudios generales del mundo (1255). El Rey sabio enalteció esos Estudios, y los puso á cargo del Deán y de Arnal Sanz, á título de Conservadores, y les asignó de rentas las tercias reales del Obispado de Salamanca. Pero cuando Clemente V suspendió las tercias reales, el Concilio IV de Salamanca (1322) adjudicó á la Universidad el noveno de los diezmos, con acuerdo del mismo Papa.

El origen de la de Valladolid es oscuro; pero es lo cierto que

(1) Cursaron en estos Estudios, entre otros, Santo Domingo de Guzmán y San Pedro González, vulgarmente San Telmo, natural de Frómista.

al declararla Estudio general el Papa Clemente VI, y concederla los privilegios comunes en Bula de 30 de Julio de 1347, nombra Cancelario (1) al Abad, cuya dignidad pasó al Obispo cuando Felipe II erigió aquella Colegiata en Catedral, á fines del siglo xvi.

Sabido es que la de Alcalá de Henares debe su fundación al Cardenal Cisneros (1513); pero antes que él habían tratado de fundar estudios en esta ciudad, y aun hicieron algo, D. Gonzalo Gudiel, Arzobispo de Toledo (1293), y D. Pedro Carrillo, Arzobispo en la misma Sede á fines del siglo xv.

Don Alfonso Fonseca, Arzobispo de Santiago, fundó la de esta ciudad (1462); D. Juan Lopez Medina, Canónigo de Toledo, la de Sigüenza (1471); D. Francisco Alvarez la de Toledo, de cuya iglesia era maestrescuela (1490), confirmada por Inocencio VIII, y mas tarde por León X.

Los dominicos fundaron también Universidades en sus conventos de Ávila (1482), y del Rosario de Almagro (1552). Por el arcediano Rodrigo Fernández Lantaella existe la de Sevilla. El Emperador Carlos V erigió la de Granada (1531), á cuyo esplendor contribuyó mucho también el Arzobispo D. Gaspar de Ávalos (1537). El venerable mastro Juan de Ávila fundó la de Baeza, poniendo por maestros á discípulos suyos (1533), ampliada luego por D. Rodrigo López. Los Benedictinos también abrieron Estudios en su convento de Sahagún (1534), y D. Rodrigo Mercado, Obispo de Ávila, los planteó en Oñate (1543), y en Gandía San Francisco de Borja (1546). También fundaron Estudios D. Pedro Da Costa ó de Acosta, en Osma (1550), de donde era Obispo; y asimismo D. Francisco Loaces, en Orihuela (1555), confirmados por la Santidad de Paulo IV, y D. Francisco de Córdoba en Estella (1565), también Obispo. Algo más tarde los abrió también en Oviedo el inquisidor D. Fernando Valdés, Arzobispo de Sevilla (1580), y finalmente, Felipe IV fundó la Universidad de Madrid á instigación de los Jesuítas, á cuyo cargo puso todas las cátedras.

Esto por lo tocante á las Universidades de Castilla. Respecto de las de Aragón las cosas suceden de otra manera. Ya se ha dicho que por lo regular son de origen real y municipal, aunque apoyadas y sostenidas por la Iglesia ó el Clero. Las Universidades en Aragón empezaron más tarde que en Castilla. La primera es la de Lérida, fundada por Jaime II (1300), quien pidió licencia á Bonifacio VIII para su institución. Pues bien; el Cancelario de la nueva Universidad debía ser siempre un Canónigo de aquella Catedral.

(1) Cancelario era el que confería los grados.

Los Dominicos también fundaron Universidad en su convento de Murcia (1310).

La de Huesca la fundó el Rey Don Pedro el Ceremonioso (1334). Pero decayó muy pronto, y aun cesó á mediados del siglo xv, en cuyo tiempo renació con la conformación del Papa Paulo II y la dotación del Cabildo, que la agregó algunos beneficios en calidad de rentas.

El Obispo D. Raimundo Gastón quiso fundar Universidad en Valencia (1345); pero no logró nada más que plantear una cátedra de Teología en la Catedral, á cargo de los Dominicos, y así continuó hasta San Vicente Ferrer; quien puede llamarse, con razón, el fundador de esta Universidad, fijándose, por lo tanto, su origen en 1412.

Puede decirse, hasta cierto punto, que la de Barcelona nació en la Catedral; pues en el siglo xiii ya había en ella una cátedra de Gramática, y más tarde, en el xiv, otra de Teología, desempeñada por Religiosos; lo cual sin duda contribuyó á que se pensara más seriamente en fundar Estudios, erigidos al cabo el año 1450 con licencia de Alfonso V, ratificada por el Papa Nicolás V.

En 1474 confirma el Estudio de Zaragoza Sixto IV á petición del *Cabildo* y el Ayuntamiento, cuyo Estudio no llega á ser Universidad hasta el año 1541, gracias á los esfuerzos de Carlos V, quien, después de erigirla, pidió la confirmación de ella á Paulo IV en 1555. Pero, ó nunca llegó á gran altura, ó debió decaer muy pronto, pues á fines del siglo (1583) el venerable D. Pedro Cerbuna, Obispo de Tarazona, se vió en la precisión de restaurarla, dotándola y dándola edificio.

Finalmente, la de Tarragona debe su origen al Arzobispo D. Gaspar Cervantes.

Y esto sin contar los Colegios mayores que había en algunas Universidades, como en Salamanca y Alcalá, fundados todos por eclesiásticos, y otra multitud de Estudios del mismo origen ¹.

No he pretendido, ni mucho menos, agotar la materia: esto; ni yo me creo con suficiencia para hacerlo, ni es posible en un solo artículo. De algunas Universidades digo muy poco; de otras, tales como las de Vich, Tortosa y Cervera, absolutamente nada, por falta de datos. Creo, sin embargo, que bastan los reunidos para el fin que pretendía.

(De la *Propaganda Católica* de Palencia.)

¹. Los Dominicos, en un capítulo celebrado en Barcelona el año 1299, acordaron abrir estudios en todos los conventos, menos en el de Sangüesa, cuyo ejemplo siguieron después los jesuitas.